



*La constituyente del Partido Comunista por el distrito 9 dice que le ha impactado, en estos meses de trabajo en la Convención, "la insistencia de la masculinización de la política". Aquí habla también de su infancia en Arica, de su admiración por su abuelo Alejandro Hales y de su visión feminista para la nueva Constitución.*

Por PILAR SEGOVIA I. Fotografías: SERGIO ALFONSO LÓPEZ.

**S**obre el teclado del computador se ha quedado dormido Akira, el Constituyente, de solo tres meses. A través de la pantalla del Zoom se ven sus pequeñas patas blancas y grises, mientras Bárbara Sepúlveda Hales (36, abogada, militante del Partido Comunista) lo acaricia. Ha transcurrido más de una hora de entrevista y Akira no cesó de pedir la atención de su dueña, pero cayó rendido. A su espalda, se divisa una moderna cocina; a un costado, sobre unas repisas, descansan varios libros y un cubo de rubik. Hoy es "día de oficina", dice la constituyente, quien ha dedicado este lunes de noviembre a revisar material jurídico. Fuera de cuadro, en el departamento, está silenciosa la Abogada (Eduarda Gata Princess Caroline Gati, "porque en esta casa los gatos tienen nombre y oficio", dirá Bárbara más tarde).

Bárbara Sepúlveda es abogada de la Universidad de Chile, magíster en Derecho Público de la misma universidad y magíster en Género de LSE (Londres). Autora del reciente libro "La Constitución feminista", además fue fundadora y directora ejecutiva del Observatorio contra el acoso callejero (hasta 2016) y fue fundadora y directora ejecutiva de Abofem (Asociación de abogadas feministas) y, según los analistas, ella junto al constituyente Marcos Barraza, también del Partido Comunista, son un tándem (ella en lo técnico y él en lo político) que ejerce hoy una fuerte influencia al interior de la comisión Sistema político, gobierno, Poder Legislativo y sistema electoral, una de las más relevantes de la Convención.

**—Esta comisión definirá cómo vamos a entender el poder en la futura Constitución.**

—Sí y por eso la elegí. Es la comisión que va a definir el poder y en los términos que nosotras queremos, que es la redistribución del poder. Es muy clave. El diseño democrático es el que finalmente nos va a permitir hacer realidad otras demandas, como por ejemplo, los derechos y las igualdades a las que apelamos históricamente y que no son realizables simplemente por el hecho de que estén puestas en una Constitución (...). Las mujeres tenemos que estar en todas las esferas del poder y hay que diseñar algo que sea democrático, participativo y representativo.

Bárbara Sepúlveda suele dar respuestas argumentadas sobre los cambios que necesita la futura Constitución. Para ella es esencial generar mecanismos de

democracia directa (como los referendums revocatorios y la iniciativa popular de ley); que la ciudadanía, a su juicio, no sea solo vigilante, sino que se "involucre en los procesos". También, espera lograr "una Constitución feminista".

**—¿Qué país tiene una Constitución feminista?**

—No creo que haya una especialmente feminista. Hay países que han establecido igualdades constitucionales que se han quedado meramente en la forma y eso ha tenido un resultado negativo, o cero, en el cambio, en la legislación, en la discriminación. Entonces, hay que mirar otro tipo de constituciones, donde las igualdades apuntan a la materialidad, a las igualdades sustantivas. Por ejemplo, uno lee el catálogo de derechos que tiene la Constitución de Sudáfrica y uno dice: "Bueno, es una maravilla", pero luego hay que pensar si todos estos derechos efectivamente se llevan a la práctica —explica y luego agrega:

—Los desafíos a nivel mundial se nos han puesto cuesta arriba, porque el movimiento feminista ha corrido el cerco, entonces el desafío es mayor y las próximas generaciones lo van a tener tres veces mayor. Pero hay una receta formal que yo pienso que es la que deberíamos seguir...

**—¿Y qué debería incluir esa receta formal?**

—Una Constitución que contenga, en sus principios, principios de género. Por ejemplo, la corresponsabilidad social de los cuidados; la paridad en toda la institucionalidad, en el ámbito público y en el privado; la participación plena política de las mujeres; la igualdad de género son principios que debiesen orientar el quehacer estatal de lo público y luego ir avanzando.

**—Viene del mundo académico, ¿qué ha sido lo más difícil de moverse en política?**

—Lo que más me ha impactado es la insistencia de la masculinización de la política. Cómo, a pesar de que el feminismo avanza y permea la institucionalidad, esas prácticas machistas, anticuadas, que son tan obsoletas, siguen ahí. Y eso es decepcionante, pero al mismo tiempo, un golpe de realidad, porque también uno viene del activismo feminista, donde todas somos compañeras y es un espacio divino para hacer política, de verdad.

La abogada dice que esto se manifiesta de diversas maneras, pero sobre todo en que a las mujeres no se las escucha.

—Ellas dicen algo o tienen una idea y luego un hombre repite exactamente lo mismo y él se lleva los aplausos y los elogios. Lo que en inglés es el *mansplai-*



ning se ve muchísimo en la Convención. Y hay hartito de autoritarismo también en muchos compañeros varones, de izquierda y de derecha, y creo que también les cuesta soltar...

—**El poder.**

—Sus privilegios de patriarcas, dirigentes, del poder que tienen y han tenido, del poder que se les ha reconocido. También hay como una especie de incomodidad que generan algunas voces fuertes feministas. Pero es algo un poco natural que suceda. A veces se

me olvida que estamos en un espacio que es tremendamente machista igual, aunque seamos 50%. Y ese machismo puede venir incluso de los compañeros que uno piensa que son más deconstruidos y más matriculados con el feminismo, igual. La Convención es un espacio de mucha retórica muy bonita, y la práctica muchas veces no se condice con esa retórica.

## LA INFANCIA

Bárbara Sepúlveda Hales nació en Santiago, pero vivió toda su infancia hasta los 18 años en Arica, donde sus padres —Leandro y Cecilia— eran doctores. Su madre trabaja en el Hospital Juan Noé y su padre hace clases en la Facultad de Medicina de la UTA.

Bárbara y su hermana Andrea —doctora gineco-obstetra en el Hospital Dr. Luis Tisné— son mellizas y las menores del clan Sepúlveda Hales. Tienen dos hermanos: Matías, doctor de la Clínica Las Condes, y Javier, ingeniero y dueño de una editorial de audiolibros. También, es nieta de Alejandro Hales Jamarne, exministro de Frei Montalva y Patricio Aylwin y destacado dirigente político que murió en 2001. Además, es sobrina de Patricio (PPD) y Jaime Hales (DC).

—Mi abuelo fue para mí la figura más influyente. Lo admiraba muchísimo, quería ser como él.

Recuerda nitidamente el día de su funeral.

—En un momento, llegó un señor muy viejito, mapuche, que pensó que yo era la hija de mi tata. Me dijo: "Vine a despedirme porque su padre me fue a visitar cuando yo era preso político. A mí y a mis compañeros nos ayudó. Dicen que hombres como su padre son como un roble, pero le quiero decir que hombres como él son alerces, porque hasta el roble se pudre, pero el alerce nunca". Nunca se me olvidó esa imagen.

## EL FEMINISMO

Ya en la universidad, Sepúlveda comenzó a militar en el PC. Después de titularse y hacer un magíster en



**“Y ese machismo puede venir incluso de los compañeros que uno piensa que son más deconstruidos y más matriculados con el feminismo”.**



ANDRÉS PÉREZ CUENCA

“Yo quería ser constituyente. Esto es una vez en la vida”, dice la abogada Bárbara Sepúlveda.

la U. de Chile en 2015, al año siguiente partió a Londres, donde hizo un magíster en Derecho y Género en LSE. Allá arrendó junto a amigos un departamento en King's Cross. Visitó museos, recorrió librerías. El aire cosmopolita la cautivó, dice. Su mejor amigo era un compañero pakistaní, Hasham, con quien pasaban horas conversando sobre sus países.

—En Pakistán hay un régimen de derecha y un Estado confesional. Me contaba que los matrimonios duraban tres días, que no se podía tomar alcohol. Y yo pensaba, ¿y cómo están de fiesta? Hace poco, de hecho, salió la ley que despenalizaba la sodomía y él tenía una ONG de activismo gay y decía que tenía todas las redes intervenidas. Conversábamos mucho y se escandalizaba por las fotos que tenía con mis amigas en traje de baño en la playa.

Su plan, después de la Convención, es volver a Londres con su marido —Sebastián Fierro, periodista y cientista político— a hacer el doctorado.

—**¿Cómo le afectaron las acusaciones contra su tío Patricio Hales por supuestos abusos sexuales contra mujeres y el hecho de que se sobreesayera la causa?**

—Me afectó más por mis primas y primos, por mi madre, por mis tíos, que los vi sufrir mucho con ese impacto, pero yo había roto relaciones con él hace muchos años, desde 2004. Por razones personales, yo no mantuve una relación cercana con él. No generé un vínculo familiar con él. Sí me preocupa mucho, hasta hoy, que sus hijos, mis primos, hayan sufrido muchísimo con eso, pero ellos saben también que no me fue indiferente. Yo tomé postura a favor de mi prima política, que fue la víctima, y ella también lo sabe, porque yo siempre le creí... No me cabe en la cabeza lo que mucha gente empezó a decir o especular, de que esto era una operación política... Para la familia fue muy duro. Pero para mí, en realidad, no hubo ningún momento de duda. Yo no iba a tomar parte por él.

## ACADEMIA VS. POLÍTICA

De su época estudiantil es muy amiga de Camila Vallejo, con quien se junta en su casa a compartir un vino, jugar juegos de mesa o disfrutar asados. Sobre Gabriel Boric, su compañero de generación en la

Escuela de Derecho, dice que todos sus recuerdos “son políticos”. Sepúlveda era consejera de la FECh, mientras Boric presidía el centro de estudiantes.

Hoy dice que como candidato, le atrae “que es muy templado” y su “elocuencia para plantear ideas”.

**—¿Y qué le criticaría?**

—Me gustaría de repente que Gabriel tuviera un tono más firme para condenar... Todos condenamos la zanja, todos condenamos la persecución a la izquierda, pero con un tono un poco más enfático; yo creo que ahí captaría quizás a ese electorado que es de izquierda y que hoy día no está tan convencido por votar por nuestro proyecto de Apruebo Dignidad. Él es el máximo dirigente de Apruebo Dignidad, es nuestro liderazgo; entonces necesitamos voces fuertes ante el fascismo, porque es un peligro y es real, no es un supuesto, esto puede suceder.

**—Usted junto a otras 15 constituyentes ingresaron la segunda norma para la discusión de la Convención, por “una vida libre de violencia de género en el ámbito privado y público”, y dijo que estos delitos “no volverán a ser asuntos postergados”. ¿Qué opina sobre la acusación que hay contra el candidato Gabriel Boric, sobre supuestos hechos de acoso ocurridos en 2012? ¿Cree que debiera**

***investigarse?***

—Por supuesto que debe investigarse, y el candidato está dispuesto a ser investigado. Todas en Apruebo Dignidad siempre le creeremos a las víctimas y lo que esperamos de nuestros pares en política es que cuestionen sus conductas patriarcales, sepan reconocerlas, pidan disculpas, cumplan con las sanciones que correspondan y participen voluntariamente en un aprendizaje sobre sensibilización en materia de género. Valoro de Gabriel que haya dado el ejemplo y sea de los pocos hombres en política que ha cuestionado públicamente sus propias prácticas machistas de años atrás. Esperamos que muchos hombres sigan esa senda autocrítica y humilde de reconocer los errores y aprender de ellos para no volver a repetirlos.

**—¿Ha pensado en postular a un cargo de elección popular?**

—Mi sueño es estar en la academia, dedicarme a hacer clases, escribir más libros, poder investigar. Para mí, ese es el sueño y me he esforzado mucho, por mucho tiempo. Yo era estudiante a la que no le daba lo mismo sacarse un 6,5 o un 7,0. Quiero el 7 y voy por el 7. Entonces, pienso que sería un gran cambio de rumbo (...). Esto fue súper excepcional. Yo quería ser constituyente. Esto es una vez en la vida. ■